

Desde la fe

NO. 1290
19 DE DICIEMBRE DE 2021

TEMA DE PORTADA

¡FELIZ NAVIDAD!

DEPENDE DE TI QUE ÉSTE SEA UN TIEMPO DE GRACIA O
UNA FIESTA QUE PASARÁ SIN DEJAR HUELLA EN TU VIDA.

LA VOZ DEL OBISPO

Por Card. Carlos Aguiar Retes

Arzobispo Primado de México



Navidad y Pascua son el principio y término del culmen del amor que se manifiesta en Dios.

EL AÑO LITÚRGICO Y LA NAVIDAD

Al inicio de este año litúrgico, reflexionemos acerca de cómo en el tiempo los cristianos celebramos los misterios del Señor que año con año actualizan y renuevan nuestra fe, esperanza y caridad. Hoy vivimos este tiempo hermoso de Adviento, para comprenderlo mejor primero hablaremos de la liturgia, del año litúrgico y de la Esperanza.

1) LITURGIA:

La Iglesia tiene por Manantial y Cumbre de su acción a la liturgia (Sacrosanctum Concilium 10) la cual es el servicio o ministerio para el encuentro de los miembros de la comunidad eclesial, que mediante una ordenada celebración de ritos establecidos conducen a la relación con Dios. Dentro del cristianismo, y más en particular en el rito católico la Liturgia se centra en la celebración de los 7 sacramentos; en particular en la Eucaristía: Misterio de Fe.

Aunque hay otros momentos que nutren la oración y la devoción; sin embargo, las acciones litúrgicas centran la fe en la escucha y meditación de la Palabra de Dios (Evangelios y resto de la Biblia); por tanto, en el encuentro con Jesucristo, el Señor de la Historia, en la presencia de Dios Trinidad a través de su persona y de sus discípulos.

Por eso la Iglesia como comunidad de discípulos prolonga la presencia de Cristo en el mundo a través de los siglos, con la asistencia del Espíritu Santo, como lo llevó a cabo el mismo Jesús.

2) AÑO LITÚRGICO:

Comienza con el Adviento, que anuncia

un nuevo año litúrgico, tiempo de expectativa y esperanza de algo fiable, de algo que ya es realidad, incipiente, en camino, pero con garantía de alcanzar la meta. Es el tiempo propicio para recuperar la conciencia de nuestra vocación y misión, y por tanto para desarrollar y acrecentar la esperanza.

La Navidad y la Pascua, son el principio y término del culmen del amor que se manifiesta en Dios que por amor se hace hombre, y después por amor, muere y resucita, para darnos vida nueva. Un nacimiento para rescatar lo que estaba perdido, y manifestar así el verdadero amor, consistente en la generosidad de lograr el bien del que está en riesgo de perderse, el que está caído y no puede levantarse, el que anda extraviado y no encuentra el camino. Así lo hizo Jesús y así lo debemos realizar nosotros, los cristianos de cada generación.

3) ESPERANZA

Para poder vivir de una mejor manera el tiempo de Adviento, tiempo de esperanza meditemos 3 citas iniciales de “Spes Salvi” la encíclica del Papa Benedicto XVI sobre la Esperanza:

Spes Salvi No. 2 —“En nuestro lenguaje se diría: el mensaje cristiano no era sólo «informativo», sino «performativo». Eso significa que el Evangelio no es solamente una comunicación de cosas que se pueden saber, sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva”.

Spes Salvi No 6 —“Cristo: Él nos dice

quién es en realidad el hombre y qué debe hacer para ser verdaderamente hombre. Él nos indica el camino y este camino es la verdad. Él mismo es ambas cosas, y por eso es también la vida que todos anhelamos. Él indica también el camino más allá de la muerte; sólo quien es capaz de hacer todo esto es un verdadero maestro de vida”.

Spes Salvi No 9 —“Dios se ha manifestado en Cristo. Nos ha comunicado ya la «sustancia» de las realidades futuras y, de este modo, la espera de Dios adquiere una nueva certeza. Se esperan las realidades futuras a partir de un presente ya entregado. Es la espera, ante la presencia de Cristo, con Cristo presente, de que su Cuerpo se complete, con vistas a su llegada definitiva”.

3) CONCLUSIÓN:

Vivir los misterios del Señor en el tiempo nos ayuda a vivir nuestra vocación de Discípulos de distintos modos, pero mostrándonos el gran amor de Dios, de modo que vivir la Navidad en Familia es encuentro entre quienes se reconocen hermanos y miembros de la Iglesia. Familia cristiana, es momento de fortalecer las relaciones en torno a Jesucristo Salvador.

Asimismo, la Semana Santa y Pascua en Iglesia es momento de encuentro con los demás cristianos para anunciar y testimoniar la Resurrección de Jesús. Durante el resto del año litúrgico, llamado tiempo ordinario, la familia cristiana sostiene la Iglesia, y la nutre dando testimonio fiable de la esperanza.



El significado de una Feliz Navidad

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, Pbro. Juan Jesús Priego, Pbro. Oscar
Arias Bravo, Card. Carlos Aguiar Retes, Pbro.
Sergio Román del Real (Q.E.P.D)
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1290 • 19 de diciembre de 2021
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

A unos días de celebrar la Navidad vale la pena que nos preguntemos un par de cuestiones. La primera sería ¿cómo queremos vivirla? Y la segunda ¿de qué manera puedo dar un sentido auténtico a la Navidad? Estas dos preguntas surgen por el hecho de que nosotros, creyentes en Cristo, no podemos vivir la Navidad como si desconociéramos el maravilloso Misterio que encierra un acontecimiento de tal magnitud. Los bellos sucesos narrados en los denominados evangelios de la infancia de Jesús en San Mateo y San Lucas, como lo son el anuncio del Arcángel, el sí de María, así como su concepción virginal y el nacimiento de Jesús, nos colocan delante del insondable Misterio de la Encarnación y con ello delante de un Dios, cuyo amor hacia nosotros es tan grande, que dejando su condición divina, toma nuestra propia condición humana (Cf. Fil 2,6-11) para conducirnos

¿De qué manera puedo dar un sentido auténtico a la Navidad?

a la salvación. Es el Emmanuel, Dios con nosotros (Mt 1,23) el que desde ese momento y hasta la consumación Pascual, permanece verdadera y fielmente con nosotros.

Por tal motivo, no podemos vivir la Navidad desde la óptica de la superficialidad consumista sino desde la mística enfocada en la contemplación agradecida de tan extraordinario e inmerecido designio. Esta contemplación del pequeño e indefenso niño que nace en la pobreza y sencillez del pesebre, es el signo indefectible que debe fundamentar, no sólo el sentido de la Navidad, sino de toda la vida cristiana. Es decir, si miramos con ternura a ese recién nacido tan vulnerable y arrullaremos devotamente nuestras imágenes del niño Jesús, es con la misma ternura y prestancia que hemos de mirar a los vulnerables y débiles del mundo de hoy, como lo hizo el mismo Jesús: hambrientos, enfermos, encarcelados injustamente, forasteros (migrantes), empobrecidos, discriminados, ultrajados, y en la medida de lo que nos sea posible, dar, cuidar, proteger, alimentar, consolar, acoger, bendecir.

Siempre hay oportunidad para realizar alguna de estas acciones porque siempre encontramos una persona que padece necesidad en algún punto de nuestro camino. Que volvamos la mirada y decidamos no detenernos, es otro tema. Y nunca lo olvidemos, es al mismo Jesús a quien lo hacemos (Mt 25, 40).

Esa es nuestra Navidad cristiana y ese su sentido.

Que no nos la roben convirtiéndola en una simple fiesta decembrina de convivencias, comilonas, luces e intercambio de regalos, donde el más ignorado es Jesús y con él, todos los que a nuestro alrededor claman justicia y un poco de nuestra atención. No nos olvidemos de ellos.

Vivamos con plena conciencia y gozo interior el nacimiento de nuestro Señor y compartamos con los demás su verdadero significado. Entonces sí podremos decir y desear para cada uno: ¡Feliz Navidad! ¡Dichosos todos porque hoy nos ha nacido el Salvador! (Lc 2,11).



NAVIDAD HISTORIA DE AMOR

Alguien dijo alguna vez que la Navidad era **la más bella historia de amor jamás contada**. Una historia que comienza con el desamor del hombre.

Por **Pbro. Sergio G. Román (Q.E.P.D)**

@desdelafemx

¿Qué celebramos en Navidad? Dicen que cuando se hace esta pregunta a un niño de Estados Unidos, él contesta: “Celebramos la venida de Santa Claus”. Y, en efecto, este grotesco personaje, caricatura del Obispo de Mira, san Nicolás, tiene mucho más popularidad que el Niño Jesús nacido en un portal de Belén.

Yo tengo la esperanza de que un niño mexicano todavía sea capaz de contestar que celebramos el nacimiento de Cristo, nuestro Salvador.

Es muy fácil decirlo y es muy fácil evocar la imagen de ese acontecimiento debido a que nos ha entrado por ojos y oídos desde nuestra infancia, al contemplar los “Nacimientos” en nuestros hogares y al escuchar los villancicos tan bellos que inundan el ambiente en tiempo de Adviento y Navidad.

¡Jesús nació de santa María Virgen en un portal de Belén!





PERO AÚN HAY MÁS

¿Qué hay detrás de la fiesta de la Navidad?, ¡Una historia de amor! Alguien dijo alguna vez que era la más bella historia de amor jamás contada. Una historia que comienza con el desamor del hombre hacia Dios: el pecado.

El pecado es algo muy feo. Es un acto de deslealtad de parte del hombre hacia Aquel de quien ha recibido todo, desde el ser hasta cada una de las cosas buenas de su vida.

Es desobediencia a la voluntad de Dios que solamente quiere la felicidad eterna de su creatura; pero tal parece que el

hombre sólo sabe buscar su propia felicidad sin importar la de los demás. Es egoísmo. Y eso es el pecado.

El pecado forma una gran barrera entre la creatura y su Creador; una barrera hecha por el hombre, pero que el hombre solo no puede derribar.

El pecado es un delito que merece una sola pena: la condenación eterna. Ése es el triste panorama del destino del hombre.

Pero algo no ha cambiado en ese drama: Dios sigue fiel en el amor a su creatura y tiene un plan para salvarlo.

Acciones para adornar el alma

Es bonito adornar la casa, pero lo más importante es adornar el alma. ¿Cómo hacerlo?

- 1. Practiquemos** la oración, buscando escuchar al Niño Dios.
- 2. Platiquémosle** al Niño de nosotros y de los que amamos.
- 3. Leamos** el Evangelio de San Lucas sobre el origen de la Navidad.
- 4. Asistamos** a la Misa dominical y comulguemos con amor.
- 5. Celebremos** debidamente nuestras tradicionales posadas.
- 6. Realicemos obras buenas.** En Navidad nos nace la generosidad.
- 7. Hagamos regalos** a nuestra familia y a quienes más lo necesitan.
- 8. Visitemos a un anciano,** a un enfermos, y ayudemos a un desempleado.
- 9. Con nuestra presencia** ayudemos al que busca apoyo y consuelo.
- 10. Y el mejor regalo:** reconciliémonos con Dios mediante la Confesión.



Jesús nació de santa María virgen, en un portal de Belén.

¡HA NACIDO EL SALVADOR!

Creemos en un solo Dios y en tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

En la plenitud de los tiempos, la segunda persona de la Santísima Trinidad, el Hijo, se hizo hombre y nació de la Virgen María para realizar la misión que le dio su Padre celestial: la redención.

En el plan de salvación está el que Jesús sea el Maestro que enseña con sus obras y con sus palabras el Evangelio, la buena noticia, que no es solamente una doctrina al modo de los grandes maestros, sino una nueva forma de vivir: vivir, como hijos de Dios ya desde ahora, el Reino.

Jesús nacido en Belén nos hermana a Él y nos hace hijos de Dios, su Padre. Dios se hace hombre para que el hombre se haga hijo de Dios.

De la cuna a la cruz, Jesús pasa entre nosotros haciendo el bien y mostrándonos que no hay mejor amigo que el que da la vida por sus amigos.

Jesús en la cruz, vencido por su enemiga la muerte, corre nuestra misma suerte, pero Jesús saliendo de la tumba resucitado, vence a la muerte y nos da la esperanza de resucitar nosotros venciendo definitivamente al pecado y a la muerte.

Jesús naciendo en Belén, hace presente entre nosotros el Reino de Dios en contraposición con el mundo, dominado por Satanás, y a aquellos que aceptan a Jesús, como dice el evangelista san Juan, les da el poder ser hijos de Dios, aun viviendo en este mundo.



Jesús, naciendo en Belén,

hace presente entre nosotros el Reino de Dios, en contraposición con el mundo, dominado por Satanás.

NACE PARA QUE TODOS SEAMOS HERMANOS

La deducción es lógica: si Jesús es humano como yo, somos hermanos y me eleva a



Navidad nos lleva a manifestar nuestro amor a Dios y a los hombres.

la categoría de hijo de su Padre Dios, y si todos somos hijos, todos somos hermanos. La Navidad es la fiesta de la hermandad entre los hombres, sin importar raza ni condición social.

La Navidad es, por tanto, la fiesta del gozo de ser hijos, la alegría de pertenecer a una misma familia.

Intuir esto nos hace comprender ese famoso espíritu navideño que nos lleva a manifestar nuestro amor a Dios y a los demás hombres, nuestros hermanos, con motivo de la Navidad.

POR ESO DAMOS

“Porque tanto amó Dios al hombre que le dio a su Hijo, Jesucristo”, y nosotros también queremos dar, porque el amor nos lleva a dar.

Damos por amor y eso es algo que no debemos perder de vista, damos como un signo de la donación de nosotros mismos, a ejemplo de Jesucristo que nos da, en Navidad, el dejar su condición divina para hacerse el más pobre entre los hombres, y en la cruz, el dejar su vida humana para salvarnos a nosotros de la muerte eterna.

LA VERDADERA NAVIDAD

No permitamos que nos cambien la Navidad. La Navidad es el gozo espiritual por el nacimiento del Salvador; es el agradecimiento por haber sido hechos hijos de Dios; es la conciencia de ser hermanos de

“Navidad es gozo por el nacimiento del Salvador y agradecimiento por habernos hecho hijos de Dios.”

OPINIÓN

Por **Alejandra Ma. Sosa Elizaga***

¿Cuánto dura la Navidad?

La Navidad, como la Pascua, son dos celebraciones demasiado grandes como para quedar contenidas en un solo día. Por ello la Iglesia les dedica una ‘octava’, es decir, ocho días durante los cuales podría decirse que se ‘congela’ el tiempo en el ‘hoy’ del día de Navidad o del domingo de la Resurrección. Es algo muy bello que resulta muy recomendable secundar en casa.

He aquí algunas sugerencias:

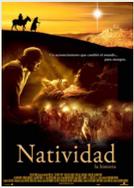
1. Hay infinidad de oraciones muy bellas de Navidad (en estampitas, en libros religiosos, en internet). Elija ocho y reúnanse en familia a hacer una distinta cada día.

2. Si en Navidad hubo alguna decoración especial en la mesa, síganla usando durante la octava.

3. Hagan cada día un intercambio de regalitos espirituales o de favores prometidos, por ejemplo: ‘prometo rezar dos Rosarios por ti’, ‘ofreceré mi Comunión de hoy por ti’; o también: ‘prometo ayudarte en tal quehacer hoy’ o ‘vale por una ida contigo a donde quieras que te acompañe’.

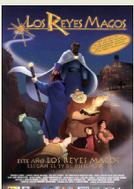
No alcanza el espacio para más sugerencias, pero confiamos en que el Espíritu Santo la iluminará para inventar nuevas maneras y tradiciones con las que su familia pueda celebrar gozosa toda la Octava de Navidad. ¡Feliz Navidad!

 La autora es escritora y pintora.

6 pelis
para ver
en Navidad
NATIVIDAD
(2006)

MARÍA DE NAZARETH
(2012)

EL MESÍAS
(2016)

SE ARMÓ EL BELÉN
(2017)

LOS REYES MAGOS
(2003)

LA ESTRELLA DE BELÉN
(2020)


Podemos vivir una Navidad con mucho sentido cristiano o con un gran vacío.

todos esos hijos de Dios redimidos por Jesús.

Una Navidad materializada y reducida tan sólo a gozar los placeres de una fiesta, no nos traerá más que una alegría pasajera y un vacío en el alma.

Vivamos la Navidad como una fiesta del espíritu que se manifiesta en esos signos externos de los que tenemos necesidad para expresar lo que llevamos dentro.

Convivamos con nuestra familia de una forma más íntima; manifestemos, sí, nuestro cariño a los amigos y a los que no lo son, y demos preferencia a esa fiesta por excelencia que es la Misa.

Vivir la Misa de la Vigilia de Navidad, es como si nos uniéramos a los pastores convocados por los ángeles a adorar al Niño que nos ha nacido en la gruta de Belén.

Saldremos de la Misa transformados, como si hubiéramos visto al Niño Dios sonreírnos desde los brazos maternos de María.

Saldremos de la Misa experimentando un amor diferente a los demás, ya no los amamos nada más por ellos, sino por ser hijos de Dios, nuestros hermanos.

HAY NAVIDADES Y NAVIDADES

Sí, hay Navidades y Navidades, como también hay vidas y vidas. Vidas llenas de sentido y vidas vacías. Podemos vivir nuestra Navidad con su verdadero sentido o podemos vivirla en un vacío tremendo de

Cristo, el protagonista verdadero de este tiempo.

Una Navidad con Cristo será, como decimos, “una feliz Navidad”. Una Navidad sin Cristo será tan sólo otro tiempo del año, otra de tantas fiestas, que pasará por nuestra vida de una forma intrascendente, sin pena ni gloria. Tan sólo será “otra Navidad” como muchas otras que hemos vivido y como muchas otras que viviremos si Dios nos presta vida.

Cuando celebramos una Navidad sin Cristo, podemos entender que haya personas a las que no les gusta este tiempo. No añada nada a su vida, a no ser una serie de compromisos costosos en lo económico y en lo que toca a la salud física.

UNA FIESTA ÍNTIMA

Para que tenga sentido nuestra Navidad y para que nos guste este tiempo, debemos hacerla un tiempo de intimidad con Dios. De otra manera pasará sin dejar huella en nosotros y sin dejarnos en el alma nada más que un cansancio y una insatisfecha hambre de lo divino.

La Navidad es ir a Jesús. Como los pastores y los Reyes Magos. Ir a Jesús llevando como ofrenda nuestra pobreza o nuestra riqueza, pero con la seguridad de que él nos llenará de sus regalos. Su regalo es nuestra salvación y con la salvación viene la felicidad.

¡FELIZ NAVIDAD CON CRISTO!

**Desde
la fe**

LA VOZ DEL OBISPO

El Sr. Cardenal
y los Obispos
Auxiliares de México

comparten su reflexión sobre temas
coyunturales de la Iglesia Católica

y acompañan con sus palabras
el caminar del Pueblo fiel de Dios

¡Todos
los lunes!
9:00 pm



LIVE

desdelafe.official
ArquidiócesisMx



Card. Carlos
Aguiar Retes



Mons. Salvador
González Morales



Mons. Héctor
Pérez Villarreal



Mons. Manuel
Pérez Raygoza



Mons. Carlos
Samaniego López



Mons. Andrés Luis
Gracia Jasso

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Ir más allá

El domingo pasado el Papa Francisco les dijo en el Ángelus a los niños (y, como diría “Cachirulo”, a los papás de los niños, y a los papás de los papás de los niños): “Estamos muy ocupados con todos los preparativos, con los regalos y las cosas que pasan. ¡Pero preguntémonos qué debemos hacer por Jesús y por los demás! ¿Qué debemos hacer?”

Decididamente, el Papa es un “agua-fiestas”. ¿Cómo se le ocurre en estos tiempos del consumo y del “relax” pedirnos que nos ocupemos de los asuntos de los demás y de las exigencias de Jesús? Sí, claro, celebramos su Nacimiento, pero lo celebramos en grande. ¿O qué, el Papa no entiende que llevamos dos años de pandemia; que ya estuvo bueno de encierros, tapabocas, distancia social y semáforos?

Por fortuna, Francisco no se anda por las ramas. Y nos interpela. ¿Qué debemos hacer? En múltiples ocasiones nos lo ha dicho: dejar de mirarnos al espejo. El que se mira a sí mismo termina haciendo su mundo tan pequeñito que solamente cabe él. Hay que escuchar, acompañar, integrar al otro. Al otro que tiene más necesidad que yo de ser escuchado, acompañado, integrado.

Una Navidad distinta se inspira en la sencillez del pesebre. Y en la conversión del corazón. Solamente yendo más allá de nuestro metro cuadrado, el Niño Jesús tendrá una posada digna y un refugio contra el frío del olvido.



Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: David Peterson en Pixabay



UNA TRAGEDIA LARGAMENTE ANUNCIADA

¿Cómo es posible que esto suceda?

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

El jueves 9 de diciembre va a quedar en la memoria de muchas familias, principalmente de las zonas más pobres de Guatemala. En la carretera de Chiapa de Corzo a Tuxtla Gutiérrez, un tráiler alquilado por un grupo de polleros sin escrúpulos se partió en dos: el resultado (hasta la fecha): 55 migrantes muertos y 107 heridos.

COMO GANADO

Mucho se ha hablado de la impericia del chofer del tráiler; de la rapacidad de los polleros, de la enorme pobreza que empuja a los guatemaltecos, salvadoreños y hondureños a dejar sus países y aventurarse por los caminos sin ley de México. Pero muy poco, casi nada de la responsabilidad del gobierno mexicano en esta terrible situación.

El tráiler que traía, en su caja, encerrados, como ganado directo al matadero a más de 160 personas

tuvo que haber sorteado alguna revisión desde la frontera con Guatemala (cuando “cargó” el pasaje) hasta la frontera norte. Cada uno de los migrantes había pagado 5,000 dólares, para llegar a la meta. ¿Eso no se va quedando en el camino?

INSEGURIDAD, DESCONTROL, CORRUPCIÓN

La tragedia del jueves 9 de diciembre es de tal magnitud que en cualquier otro país habría motivado una investigación profunda y remoción de funcionarios. En México no. Ya el obispo de Tapachula, Jaime Calderón, junto con la Conferencia del Episcopado Mexicano había reclamado, antes del accidente, la acción del gobierno, pues la situación era imposible de sostener.

Pero no pasó nada. Solamente los cuerpos esparcidos en la carretera movieron un poco a la búsqueda de responsables. Pero las mafias que trafican con la vida de los migrantes son muy poderosas. Y las autoridades son muy corruptas. El descontrol en la frontera sur es total.

El Observador
DE LA ACTUALIDAD

Recibe cada semana, antes que nadie, **El Observador** en su versión digital

- Una lectura necesaria para entender lo que nos pasa
- Una lectura apasionante para devolvernos la esperanza
- Una fe que se hace cultura

SUSCRÍBETE

Suscripción anual digital:

\$295 pesos

suscripciones@elobservadorenlina.com

Pague en línea:

www.elobservadorenlina.com/suscripciones

En Revista Encuentros entrevistamos al P. Borre, quien nos compartió su gran historia de vida.

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

A los 21 años tenía todo lo que un joven de su edad sueña: una vida social activa, muchos amigos, fiestas, una novia bellísima, el trabajo perfecto, viajaba y ganaba muy bien, y además tenía un grupo parroquial en el que servía a la Iglesia, y de pronto, dejó todo para convertirse en sacerdote.

Cuando dije SÍ QUIERO ser sacerdote es como si hubiera ganado el premio de la Lotería Nacional, sentía que mi corazón ardía, me llené de adrenalina, tanto así que no pude dormir aquella noche de la emoción que sentía”.

Dios le dijo que tenía un sueño mucho mayor para su vida, lo supo el 19 de noviembre del 2006 a las 19:30 hrs., justo cuando cumplía 21 años, un día anterior había tenido una fiesta de cumpleaños, y al día siguiente fue a Misa con su amigo Juanpi, ahí se encontró a un seminarista y le preguntó sobre el próximo retiro vocacional, curiosamente sería la semana próxima... pero mientras Borre platicaba con el seminarista, sus amigos le comenzaron a cargar carilla, como él dice...

De pronto llegaron más amigos, y su NO cambió a NO SÉ, y es que mientras más lo cuestionaban, él mismo reflexionaba que estando en la iglesia se sentía simplemente feliz, y sin pensarlo mucho su NO SÉ, se convirtió en SÍ QUIERO”.

En el seminario el Padre Borre se dedicó a la producción. Siempre estuvo detrás de las cámaras planeando y creando,



Padre Borre



Yo le he puesto mi pequeña barca de la vida al Señor y Él me ha llamado a ser pescador de hombres, Él me ha llamado a ir mar adentro y no me canso de responderle”.

RAFAEL BORRE
CIBERAPÓSTOL

estaba presente en redes, pero de manera muy discreta.

Su inquietud era llegarle a los jóvenes, así que cuando se ordenó sacerdote decidió hacer un proyecto profesional de evangelización, y con tan solo dos meses

de haberse ordenado, ya se encontraba cenando con unos amigos que tenían una casa productora de videos, y así fue como empezó Ilumina+, una plataforma católica con 60 colaboradores, que tiene el objetivo de iluminar al mundo a través de la nueva evangelización para encender los corazones en el mundo digital.

Sin embargo no solo tenía que darle empuje a su proyecto, sino también a la imagen del Padre Borre, fue así como creó su perfil de instagram y actualmente es uno de los influencers católicos más reconocidos y carismáticos.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS
ENTREVISTAS EN:
revistaencuentros.com.mx

Revista
encuentros



¡SUSCRÍBETE! ES GRATIS, CADA MES HISTORIAS QUE INSPIRAN A UN MUNDO MEJOR

www.revistaencuentros.com.mx

#HISTORIAS QUE INSPIRAN

SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

Mucho ayuda...

UNA DE LAS FRASES que no me gusta es aquella que dice “mucho ayuda el que no estorba”. Entiendo que hay veces que se antoja decirla, tal es el caso de los accidentes viales, en los que los mirones no dejan paso a los servicios de emergencia, favorece mucho que se hagan a un lado para no entorpecer. Pero regresando a la frase, mi desagrado ante ese refrán se debe a que en lo personal soy un convencido

del trabajo en equipo y de que todos tenemos la capacidad de aportar, por lo que prefiero que alguien que está estorbando, estático y sin aportar, cambie su actitud de obstaculizar a una de apoyo, porque diciéndoles a estos simplemente “No estorbes” les da la opción de desentenderse de las situaciones y muchas veces, de las responsabilidades.

Me entristece cuando personas con capacidad, que podrían aportar mucho y servir a los demás, se escudan en “no estorbar” para no ser participativos. Por el contrario, me alegra saber de aquellos que han

estudiado para adquirir conocimientos o se han preparado desarrollando habilidades para así poder estar activos, trabajando.

He conocido personas que estudiaron Primeros Auxilios precisamente para ayudar en casos de emergencia, otros que aprendieron lenguajes de señas para poder apoyar a personas que padecen sordera. Seguramente en algún momento ellos sintieron que podrían dar más y se prepararon para hacerlo, en lugar de hacerse a un lado y desentenderse del asunto.

Mucho ayuda el que quiere ayudar y se prepara para ello.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

LA PRIMERA POSADA la viví con toda la discreción posible, con apenas algunos participantes que, luego de la oración ante Jesús Eucaristía (fue el jueves), salimos a la plaza que toma nombre del patrono parroquial (San Simón el Cananeo) y toma apellido del toponímico que significa “entre los tules” (Tolnáhuac)... **“HUMILDES PEREGRINOS: Jesús, María y José, mi alma doy por e-ellos, mi corazón también”**; la tonada de esta sencilla jaculatoria resuena por diversos rumbos de todo México, con variaciones lo mismo en la letra que en la melodía, y en todo caso siempre hay que poner el corazón al cantar, que de otro modo solo quedaremos haciendo ruidito...

EN LA SEGUNDA POSADA tuve la visita de quienes colaboran y sirven al Pueblo de Dios en esta Arquidiócesis de México y trabajan en la oficina de comunicación social, unos como reporteros, otros son fotógrafos, quién más está en cuestiones de diseño gráfico, de edición, de relaciones públicas, de finanzas, y de cada en cuando me uno a ellos para darles lata (y hasta me caen bien)... **“OH PEREGRINA AGRACIA-A-A-ADA,** oh bellísima Marí-í-í-ía, yo te ofrezco por posa-a-a-ada/ el corazón y alma mí-í-í-ía”; otra jaculatoria que se oye doquier, con ritmos que van desde un “allegro vivace” hasta un “largo cuasi fúnebre”, pero siempre con la intención de acompañar a la Madre de Cristo, que ante las naturales dificultades, ante las circunstancias adversas y ante los engorros humanos, contó siempre con la cercanía y cariño de José... **LA TERCERA POSADA** –ayer con una luna esplendorosa, como iluminando el camino que lleva a Belén, como si fuera el ojo nocturno de Dios que a nadie descuida y menos a aquellos que más lo necesitan, como si fuera fresco oasis en medio del oscuro desierto celestial tapizado de brillantes arenas y una que otra fugaz de cada en cuando... **“YASE VAMARÍA/**

muy desconsolada/ porque en esta casa/ no le dan posada”; estos versos ya no son jaculatoria, sino más bien un sencillo reclamo que nos debería doler cada vez que cerramos la mano, la puerta, el afecto, la comprensión, la oportunidad a quien sea; les diré que antes cantaba tales versos pero ahora ya no me gusta hacerlo, y tal vez porque me echa en cara mi propia indiferencia ante la necesidad ajena (¡glup!)... **LA CUARTA POSADA** la estoy viviendo aquí, con cada lector que domingo a domingo me abre las puertas de su atención, con quienes multiplican estas líneas re-enviándolas a sus propios amigos o conocidos; y aunque no vea de qué modo me reciben, me dará consuelo saber que en algo puedo

La noche de Navidad celebraré la Santa Misa y en las intenciones los incluiré a todos ustedes.

ayudar, que eso de quedarse sólo en “visto” tal vez a nadie se le desea... **“E-EN NOMBRE-EDEL CIE-E-E-LO”**, tales versos parecen ser los más cantados en estos nueve días, dándole voz no solo a las imágenes de José y María (acaso del burro y el ángel) sino también a tantos migrantes y desempleados, a tantos ancianos que necesitan el asilo del corazón más que el de una casa de reposo con todas las comodidades, a tantos niños que deben aguantar desplantes y enojos de adultos, a tantos enfermos o presos que anhelan la posada de la cercanía y la comprensión... **LA QUINTA POSADA** y las restantes ya se irán definiendo, pero buscaré que en todas sigan siendo centro los tres peregrinos: dos visibles y el tercero aún escondido, dos amados y el tercero siendo fuente del Amor, dos –muy humanos– que avanzan en la oscuridad de la noche y el tercero que es Dios de Dios y Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, tal como rezamos en el credo... **“ENTREN SANTOS PÉREGRINOS, péregrinos”**, y lo escribo –a todo propósito– con un acento gráfico en donde nos gusta insistir cuando cantamos, como para ofrecerles “un rincón”, pero tal como alguna vez escuché: “no de esta pobre posada, sino de mi corazón”; sí, eso es lo que siempre hemos de ofrecer... **LA NOCHE DE NAVIDAD** celebraré la Santa Misa y en las intenciones los incluiré a todos ustedes, amables lectores, con el propósito de que se sientan arropados en los mismos pañales y pajas que envolvieron a Jesús, con la intención de que experimenten la calidez y cercanía de María, Madre de Dios y Madre nuestra, con la finalidad de que sientan el arrullo y protección de José, que ciertamente no entendía todo lo que sucedía pero que siempre aceptó por purititito amor, amor que daba y recibía, amor de Dios y de María, amor de hombre lleno de valentía...



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

Nada más y nada menos que Navidad

Si esta Navidad no dieras ni te dieran regalos; si no hubiera ponche, pavo, romeritos, bacalao; si no hubiera buñuelos, bastones de caramelo, panqué de frutas, turrone, ni mazapanes; si no hubiera flores de nochebuena ni árbol de Navidad; si no hubiera esferas, lucecitas, muñecos de nieve, santacloses, renos ni duendes; si no hubiera cohetes ni luces de bengala; si no oyeras ni cantaras villancicos; si no hubiera fiestas ni reuniones con familiares y amigos, ¿sentirías que es Navidad?

Si respondiste con uno o varios 'no', cuidado. Tal vez te has contagiado de una actitud generalizada que da más importancia a los elementos del 'ambiente navideño', que a la razón para celebrar Navidad.

Es como si un viajero perdido pregunta a dónde deber ir, alguien le señala con el dedo la dirección correcta, y él no mira hacia donde se le señala, sino ¡al dedo!

Es que el mundo no quiere recordar, mucho menos festejar a Jesús.

Abundan las películas sobre la 'magia' de Navidad. Plantean que es tiempo para hacer galletas, colgar muérdago sobre un umbral, retacar de luces la fachada y esperar al infaltable santa Claus.

En esferas gubernamentales en la Unión Europea y en EUA han circulado propuestas para desear 'felices fiestas' en lugar de 'feliz Navidad'.

Un obispo italiano se atrevió a dar a entender que santa Claus no existe y se le echó encima la prensa! Lo acusaron de quitarles a los niños 'la ilusión y la magia'. Padres de familia disfrazados de duendes protestaron. Se sintió presionado a disculparse.

¡Hemos llegado al punto de que hay

que pedir perdón por decir la verdad!

Qué bueno quitar la ilusión, porque Navidad no es una ilusión, es una realidad. Qué bueno quitar la 'magia', porque en Navidad no sucede 'magia', ocurre un milagro extraordinario: que a pesar de que somos pecadores y no merecemos el amor de Dios, Él nos ama tanto que nos envió a Su Hijo a salvarnos del pecado y de la muerte (ver Jn 3, 16-17), y Jesús, que es Todopoderoso y estaba por encima del tiempo y del espacio, renunció a los privilegios de Su condición divina y se hizo pequeñito, frágil y vulnerable, para enseñarnos a amar y ayudarnos a llegar a la casa del Padre.

¡Tendríamos que saltar de gozo, ponernos a bailar, gritar alabanzas, para celebrarlo a Él y solamente a Él!

Pero no es así. Si preguntas a un niño qué pasa en Navidad, te responde sin dudar: ¡viene santa Claus!

El diablo se carcajea. Su estrategia le salió tan redonda como la panza del viejo barbón. Usó su viejo truco de aprovechar algo aparentemente inocente y bueno (¿qué puede ser más tierno que un viejecito regordete y risueño que trae regalos?), y logró su objetivo: desplazó al Niño Dios de la Navidad; convirtió a incontables personas, sobre todo padres de familia,

en mentirosos, justo cuando se celebra que nació Aquel que pidió: "di sí cuando es sí y no cuando es no, lo demás es del Maligno"(Mt 5, 37), y por último, y lo más grave, propició que en no pocos casos, cuando los niños descubran que los mayores se aprovecharon de su ingenuidad para engañarlos, les pierdan la confianza al grado de dudar si Dios existe o también es inventado.

Es hora de rescatar la Navidad. Rescatar al Niño del rincón al que pretenden desplazarlo, y colocarlo al centro. Ello implica dar importancia a la Misa de Navidad por encima de cualquier otra celebración. Al Nacimiento por encima de cualquier otra decoración. Recuperar la tradición de leer el Evangelio, arrullar al Niño, ofrecerle un regalo espiritual. Tener presente que lo demás no es esencial, no son fines, sino medios que deben conducirnos a Jesús. Por ejemplo: las luces nos recuerdan que Él es Luz del mundo (ver Jn 8, 12), los villancicos, a los coros de los Ángeles que anunciaron que nació el Salvador (ver Lc 2, 13-14), y así con todo.

Y es tiempo también de decir a los niños la verdad: que todo lo que recibimos, es gracias al Amor y providente generosidad de Dios, de nadie más.

Y que no importe qué o quién pudiera faltar, no dejemos de sentir, celebrar y agradecer que es nada más y nada menos que ¡Navidad!

Es hora de rescatar al Niño del rincón al que pretenden desplazarlo.





LETRAS MINÚSCULAS

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

Monólogo de un árbol

Tengo plantado aquí, en este pedazo de tierra que el pavimento de la nueva avenida alcanzó a respetar, unos cuarenta y cinco años, más o menos. Soy el único sobreviviente de un modesto huerto engullido por la ciudad y, aunque no sea capaz de recordarlo, sé por fuentes fidedignas que me plantó un niño a la hora de sus juegos vespertinos. Sí, a la hora sus juegos vespertinos, pues aunque usted no lo crea en aquel tiempo los niños jugaban.

Ignoro lo que será de aquel niño, ni si se acordará todavía de mí. Por lo demás, en cuarenta y cinco años pasan muchas cosas; tantas, que hasta es legítimo preguntarse si ese chico vive aún. ¡Ah, los cánceres, las anginas de pecho, los infartos fulminantes, los accidentes de tráfico!... Cuando está vivo, uno se muere de todo, literalmente de todo.

Si tuviera un árbol cercano, un hermano junto a mí, seguro que no monologaría como lo hago hoy, pero tuve la desdicha de ser un árbol de ciudad y, así, me veo obligado a vivir mi vida solo y callado.

Los demás ni siquiera me ven. No hablo de los demás árboles, no, pues éstos están muy lejos de mí: ¡mis ramas no los alcanzan!; hablo de esos otros seres callados y solos que transitan por la avenida. Jamás un guiño, una mirada de agradecimiento, de saludo o de complicidad. ¡Con decir que ni siquiera un triste bachiller, en los últimos cuarenta años, se ha acercado para grabar en mi pecho –quiero decir, en mi corteza– un corazón a punta de navaja! Pareciera que los jóvenes se enamoran menos, o que son menos románticos. El amor ya no los hace soñar, ni trazar garabatos, ni pintar corazones.

Para los transeúntes de la avenida, mis ramas no significan nada. ¡Pasan tan deprisa! No se preguntan: «¿Qué es lo que

hace este árbol aquí? ¿Quién lo plantaría, y hace cuánto? ¡Contemplémoslo tan siquiera un momento!». ¡Nada de eso! Incluso los pájaros han tenido poco a poco que irse a vivir a otro lugar, pues el ruido de los cláxones los hacía trinar tan fuerte que algunos acababan muriéndose de ahogo y de pena. Sí, es un hecho comprobado: el ruido mata a estas criaturas aladas como ángeles: las mata porque ellas también quieren hacerse notar, hacerse oír, y para conseguirlo tienen que trinar más fuerte. Y lo hacen, claro está, pero al precio de morir en el esfuerzo.

¡Ah, y pensar que es precisamente de árboles de lo que hablan las primeras páginas de la Biblia! «El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida en mitad del parque, y el árbol de conocer el bien y el mal» (*Génesis 2,9*).

¡El paraíso estaba lleno de árboles! ¿Es que no se dan cuenta de que allí donde hay árboles allí está, de alguna manera, el Edén? El hombre no ha sido expulsado completamente del paraíso, y nosotros estamos en el mundo para recordárselo: tal es nuestra misión.

Y cuando el salmista se pone a cantar la providencia de Dios, ¿no habla de nosotros los árboles? «Haces brotar la hierba para el ganado y forraje para las tareas del hombre: para que saque pan de los campos y vino que le alegra el ánimo, y aceite que da vida a su rostro, y alimento que lo fortalece. Se llenan de savia los árboles del Señor, los cedros del Líbano que él plantó. Allí anidan los pájaros, en su cima pone casa la cigüeña» (*Salmo 104, 14-17*).

Somos compañeros del hombre en su exilio; Dios nos puso en el mundo como señales de tráfico para que, al vernos éste, no se olvide de su verdadera patria, es decir,

de su destino o punto de llegada. ¡Ah, si los caminantes nos contemplaran con más detenimiento, les revelaríamos muchas cosas secretas! Por ejemplo, a estar de pie. ¿No comparó Jesús el reino de los cielos a un árbol en el que los pájaros hacen sus nidos? Y, en la liturgia del Viernes Santo, ¿no canta el ministro sagrado: *Mirad el árbol de la cruz*? Bajo un árbol perdió Adán la gracia primera y crucificado en otro árbol Jesucristo se la devolvió.

Y vea lo que escribe Thomas Moore en uno de sus libros. Por si no lo sabe, él es un importante psicólogo cuyo método terapéutico, más que insistir en la toma del Prozac, consiste en hacer que sus pacientes logren reencantar sus vidas y mediante este reencantamiento dejen a un lado sus neurosis y depresiones. «Podemos sentarnos en la rama de un árbol –dice–, descansar contra el tronco, disfrutar de sus frutos, sentarnos a su sombra y ver cómo se balancea a merced del viento. Las lecciones que podemos aprender de un árbol son infinitas, y sus placeres indescriptibles. Hay momentos en la vida de todos en las que convertirse en árbol sería la terapia más efectiva: alto, erguido, fértil, bien enraizado, ramificado, expresivo y sólido».

¡A cuántos he visto andar jorobados a fuerza de doblegarse ante sus problemas! Caminan mirando constantemente al suelo, como los cerdos, cuando lo que debían hacer es mirar al cielo, como nosotros. ¡Estar de pie, a pesar de todo! ¿No es ésta una excelente terapia? Romano Guardini (1885-1968), maestro indiscutible en el complicado arte de vivir, decía:

«Por la noche, al acostarnos, digámonos tranquilos y confiados: mañana viviré alegre. Imaginémos a nosotros mismos caminar alegres, erguidos a lo largo del día; trabajar, jugar, tratar con la gente con el alma henchida de gozo. “¡Así será mañana todo el día!”. Digámonos esto varias veces. Es éste un pensamiento creador, que actuará toda la noche en el alma bajito, pero firme, como los duendes de los cuentos».

Alegres, erguidos: como los árboles que, cuando vemos venir al campesino con su hacha, lloramos, sí, con lágrimas de savia, pero morimos siempre de pie –según la aguda observación de Alejandro Casona, mi dramaturgo favorito–.

Del santo Evangelio según san Lucas

(Lc 1, 39-45)

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu San-

to, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.



COMENTARIO

Por **P. ÓSCAR ARIAS**

@desdelafemx

“Ven también a mi casa”

A unos siete kilómetros al suroeste de Jerusalén, se encuentra la actual población Ein Karem, que quiere decir “Fuente de la Viña”, en la región montañosa, “una ciudad de Judá”. Es un lugar fresco y apacible, donde la tradición cuenta que Zacarías tenía una casa para pasar el duro verano de esas tierras. En total, habrán sido unos 150 kilómetros recorridos por María, en unos seis o siete días, seguramente acompañando alguna caravana donde la mayoría habrán parado en Jerusalén, “la Ciudad Santa”.

Quien llega a la actual Basílica de la Visitación, parece alcanzar a ver todavía a una jovencita judía, recién embarazada, con esa mirada tan especial, de quien sabe que tiene un hijo en su vientre y lo ama; se le alcanzaría a escuchar el grito de: “¡Isabel!, ¡Isabel!”, como se hace en todas las casas de pueblo, donde no hay timbre y, después de subir la colina, tal vez deteniéndose un poco para recobrar el

aliento, parece escucharse la respuesta también en voz alta: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, ¿quién soy yo para que la Madre de mi Señor venga a verme?... ¡Feliz Aquella que ha creído que se cumplirá lo que el Señor le ha dicho!”.

Para conmemorar este bellissimo Evangelio, que más que leerlo hay que contemplarlo, ha quedado en Ein Karem una escultura de dos mujeres embarazadas, una de más edad que la otra y con mayor tiempo de embarazo; ha quedado ahí, tal vez para conmemorar el encuentro de los futuros primos, que ya desde el vientre

realiza cada uno su misión; uno la de proclamar que el Salvador de Israel está cerca y el Otro, trayendo consigo y en todo lo que le rodea, la alegría, la salvación, la esperanza, la felicidad, la bienaventuranza, la paz.

¿Y qué habrán hecho, en el lapso de tres meses, dos primas embarazadas? Seguramente se habrán ayudado, dicho, compartido, llorado, etcétera, etcétera, como lo hacen todas las embarazadas, y más siendo familiares. Se preguntarían cómo serían sus hijos; alguna de las dos le pasaría un vaso con agua a la que no se puede mover; una levantaría los pies para descansar un poquito, mientras la otra le tranquilizaría o le ayudaría a levantarse a la que está más gordita; quizás se pasarían entre ambas las cosas fuera de su alcance o limpiarían un poco la casa, pero sobre todo compartirían las maravillas que Dios hizo con aquella que era estéril y con Aquella que es Virgen.

Esta semana, platiquemos de las maravillas que el Señor ha hecho en nuestra vida, con alguna persona que se encuentre un poquito desanimada o asustada porque creía que el fin del mundo estaba cerca.

Esta semana platiquemos de las maravillas que el Señor ha hecho en nuestra vida.





CULTURA BÍBLICA

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

¿Cómo eran las peregrinaciones en tiempos de Jesús?

El texto que leímos nos habla de una chica adolescente que viaja presurosamente a visitar a su prima Isabel ¿Qué tanto viajaba la gente en aquellos días?

El Evangelio de este cuarto domingo de Adviento nos centra en la Virgen María como protagonista ya que dentro de unos pocos días celebraremos la Navidad. Inmediatamente después de la narración de la anunciación del Ángel Gabriel a la Virgen inicia el pasaje que leemos hoy.

María partió presurosa a la región montañosa de Judea donde vivía su prima Isabel. Se trata de una travesía de al menos dos jornadas desde Nazaret hasta Judea. Como antecedente para hablar de la manera de moverse en aquellos días debemos recordar que los pobladores de zonas desérticas son normalmente nómadas. Los ancestros de Jesús de Nazaret, Abraham, Jacob y Judá, así como Moisés, e incluso David, fueron pastores que viajaban con sus rebaños de un lugar a otro en busca de alimento. La gran gesta que da identidad al pueblo de la Antigua Alianza es el éxodo, a saber, el viaje desde la huida de Egipto hasta la entrada en la tierra prometida cuarenta años después, pasando por la Alianza que hicieron

en el monte Sinaí. Todo aquel tiempo el pueblo fue nómada.

El pueblo judío conservó el recuerdo de aquellas épocas realizando peregrinaciones. Para quienes vivían en el territorio de Palestina eran requeridas al menos tres peregrinaciones al año a Jerusalén. Para quienes vivían fuera se pedía una al año o al menos hacerla una vez en la vida.

En tiempos de nuestro Señor Jesucristo, la gente normal caminaba. Solamente la caballería del ejército y los muy poderosos gozaban el privilegio de viajar en carrozas tiradas por animales. Lo normal en los viajes era asociarse con un grupo grande de personas y así, viajar en caravana, mucho mejor protegidos contra los maleantes del camino, que si se viajara solos.

La Virgen María visitó presurosa a su prima Isabel, nos dice la narración. Es posible que viajara dentro de un grupo de judíos más o menos numeroso hasta Jerusalén y de allí hiciera unas horas a Ain Karen donde vivía Zacarías e Isabel. Lo más importante del tema de hoy es que María es una mujer de fe y recibe de su prima la confirmación de su adhesión a la voluntad de Dios: "Dichosa tú que has creído porque se cumplirá aquello que se te prometió".

El texto que leímos nos habla de una adolescente que viaja presurosamente a visitar a su prima Isabel.

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 19 de diciembre de 2021
DOMINGO IV DE ADVIENTO



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.



El Papa Francisco durante la Audiencia General del 15 de diciembre.

‘Quien calumnia comete homicidio’

En su catequesis sobre san José, el Papa Francisco destacó el valor del silencio y la moderación.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

Ojalá cada uno de nosotros, a ejemplo de san José, valorara el silencio y recuperara la dimensión contemplativa de la vida, aseguró el Papa Francisco en su Audiencia General del 15 de diciembre, en la que realizó su cuarta catequesis sobre la figura de san José, el padre adoptivo de Jesús.

En su catequesis, pidió escuchar la voz del Espíritu Santo y cerrar el paso a la calumnia. Señaló que los Evangelios no citan palabra alguna de san José, cuyo silencio no es porque fuera un hombre taciturno, sino que dejaba espacio a la Palabra de Dios. El silencio -explicó el

Papa Francisco- permite que el Espíritu Santo regenere nuestra lengua, para no herir más a nuestros hermanos.

Así, aseguró que el silencio de san José no es un mutismo, sino que se trata de un silencio lleno de escucha, un silencio laborioso, un silencio que pone de manifiesto su gran interioridad, lo cual fue una escuela para Jesús.

Explicó que, como san José, es necesario cultivar el silencio para poder escuchar la voz del Espíritu Santo y no confundirla con nuestras preocupaciones. Además, para evitar que lo que digamos enferme nuestra habla y sea un arma peligrosa.

“Jesús lo dijo claramente: quien habla mal del hermano y de la hermana, quien calumnia al prójimo, es homicida”, dijo el Papa Francisco, y agregó que nuestras palabras también se pueden convertir en fuente de adulación, vanagloria, mentira y maledicencia.

Justo esto nos recuerda el Libro del Eclesiástico, afirmó, que muchos han caído a filo de espada, mas no tantos como los caídos por la lengua.

5 consejos para vivir la Navidad

Por Redacción DLF

@desdelafemx

DURANTE ESTE TIEMPO de Adviento, todos nos preocupamos por los preparativos de la cena, los regalos que debemos comprar y otros pendientes que ocupan nuestra cabeza. Pero, ¿ya te preguntaste qué puedes hacer por Jesús y por los demás?

En una reciente reflexión sobre la Navidad en la Plaza de San Pedro, el Papa recordó a los fieles que la fe no es una teoría abstracta, sino que se encarna en la vida y se demuestra en cosas concretas. “Y entonces, en conclusión, preguntémos: ¿Qué puedo hacer concretamente? En estos días previos a la Navidad. ¿Cómo puedo hacer mi parte?”, preguntó.

Por ello, el Santo Padre nos invita a asumir un compromiso concreto, aunque sea pequeño, que se ajuste a nuestra situación de vida, y llevarlo adelante para prepararnos a esta Navidad; y nos da algunos ejemplos, que enlistamos aquí:

Puedo llamar por teléfono a esa persona que está sola / Visitar a un anciano o una persona enferma/ Hacer algo para servir a un pobre/ Quizás tenga un perdón que dar o quizás he descuidado la oración y es hora de acercarse al perdón del Señor.



El Nacimiento en el Aula Paulo VI, lugar donde se hace la Audiencia General.



Tribunal Eclesiástico
Arquidiócesis de Guadalajara

AVISO

Asunto de nulidad de matrimonio Causa HASEBE-MELÉNDEZ
Prot: 306/1 SRA. MIREYA ANGÉLICA MELÉNDEZ DELGADILLO

Favor de comunicarse con con el Sr.
Pbro. Lic Luis Heliodoro Salcedo Morales

Tel. 33-3827-3900
Arquidiócesis de Guadalajara

Este es el Nacimiento más grande del mundo

La más reciente edición del libro de Récorde Guinness señala que el Nacimiento (o Belén) más grande del mundo está en la ciudad de Alicante, España, cuyas figuras del Niño Jesús, san José y la Virgen María, dan una altura de 56 metros al ser sumadas, desbancando así al Nacimiento de Monterrey, México, que desde 1991 ocupaba el récord en

esta categoría, con 28 metros y medio de altura sumando las figuras de la Sagrada Familia. El Nacimiento alicantino es obra del artista de la localidad José Manuel García y la categoría en la que participó es "Figuras de Nacimiento más grandes", siendo la de san José la más espectacular, con sus 18.5 metros de altura.



España



Descubren nueva sinagoga en ciudad de María Magdalena

En Magdala, Israel, lugar de nacimiento de María Magdalena se descubrió una sinagoga de 2 mil años de antigüedad, la segunda en ser encontrada después de que en 2009 iniciará la construcción de un centro de visitantes, informó el medio *Crux Now*. "Podemos imaginar a María Magdalena y su familia viviendo a la sinagoga aquí, junto con otros residentes", declaró Dina Avshalom-Gorni, directora del equipo que realizó las excavaciones por parte de la Universidad de Haifa.



Regalo de Navidad para los perseguidos

Por **Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex

EN ESTA NAVIDAD, DONDE la llegada del niño Jesús renueva nuestra fe, esperanza y nos da fuerza para seguir con la misión de llevar la Alegría del Evangelio hasta los lugares más apartados del mundo, Ayuda a la

Iglesia Necesitada (ACN) te dice GRACIAS porque tu mano amiga, junto con tus oraciones y apoyo solidario han sido fundamentales para sostener la fe de la Iglesia necesitada y perseguida.

En este año que termina, queremos mostrarte una realidad más de la Iglesia que sufre en muchos lugares alrededor del mundo: la situación de millones de "refugiados y desplazados", debido a la persecución, el conflicto, la violencia y las violaciones de los derechos humanos.

La presencia y el esfuerzo incansable de religiosas, sacerdotes, catequistas, misioneros y misioneras, y de todos los que trabajan para construir su Reino, son una verdadera fuente de esperanza.

A inicios de 2021, el número de personas desplazadas por la fuerza debido a la persecución, el conflicto, la violencia y las violaciones de los derechos humanos fue el más alto registrado en la historia (82.4 millones según datos de ACNUR).

En vísperas de la Natividad de Jesús, te invitamos a compartir "un regalo de esperanza para los refugiados y desplazados". Tu generosidad hará posible aliviar las necesidades de la gente que ha perdido todo y así llenaremos sus corazones de fe.

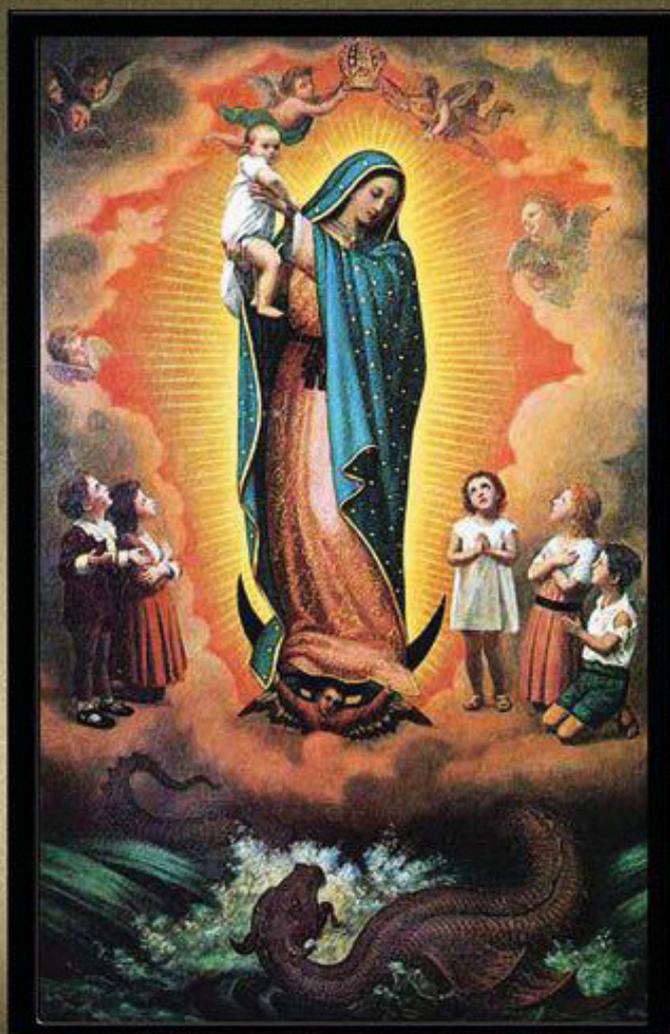
Aunque la situación se da en muchos países, estaremos poniendo nuestros esfuerzos en nuestros hermanos refugiados y desplazados de Nigeria, Mozambique, Líbano, Siria, Burkina Faso, Haití, Congo y Venezuela. En esta Navidad refújalos en tu corazón a través de tu oración y ayuda, para que puedan recibir atención y un sentido de hogar. Visita: www.acn-mexico.org/navidadconesperanza



Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org